

# Iglesia en Marcha

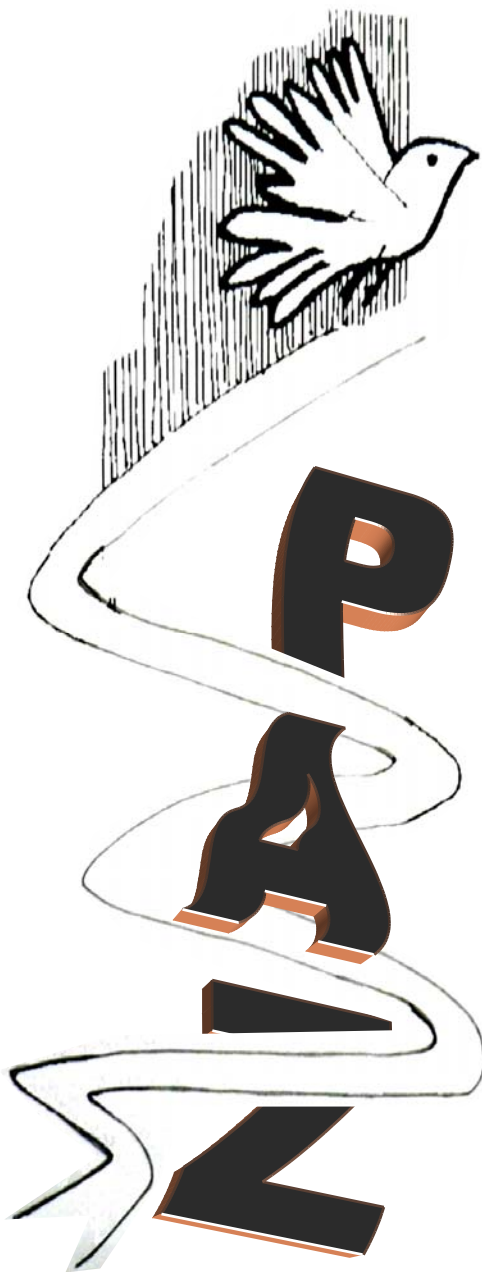
Año XVII, No 134, Enero-Febrero del 2007  
Arzobispado de Santiago de Cuba



*Sólo al Señor,  
sólo al Señor  
todo honor y toda gloria.*

## Sumario

3. Homilía de Mons. Pedro Claro Meurice Estiu –S.B.M.I. Catedral de Santiago de Cuba 18 de febrero del 2007-
6. Entrega de la Honorificencia Pontificia Pro Ecclesia et Pontifice
8. Palabras de Mons. Pedro Meurice al finalizar la Eucaristía del 18 de febrero del 2007
10. Pensamiento social  
Continuidad y Cambio
- 12 . Fin de semana memorable
- 14 . Nuevo Obispo de Guantánamo
15. Para Crecer en Comunidad  
Paz y Verdad
16. Nuevo Obispo de Pinar del Río
18. Discípulos y Misioneros  
María, Discípula y Misionera
20. Cine Club Zaida Fernández Juan
21. Familia y Sociedad  
Quince eneros
22. La Idolatría
24. Las Lamentaciones
26. La Iglesia es Noticia



**Iglesia en Marcha** Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCLAP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Pedro Meurice, María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Antonio López de Queralta, José Brauet, Sergio L. Cabarrouy, Antonio C. Rabilero, Pedro I. González **Fotografía:** MCSS **Suscripciones:** Víctor A. Padrón Rodés, Arzobispado de Santiago de Cuba. **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 20 de febrero del 2007. Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.**

---

# Homilía de Mons. Pedro Meurice Estiu

S.B.I.M. Catedral de Santiago de Cuba, 18 de febrero del 2007

«Amen a sus enemigos,  
hagan el bien a los que los odian,  
bendigan a los que los maldicen»

## Queridos Hermanos:

En esta celebración eucarística del séptimo domingo durante el año, tiempo que comenzó después de la Fiesta de la Epifanía del Señor; y que la liturgia de la Iglesia lo utiliza para ayudarnos a conocer mejor a la persona del Señor, escuchando las lecturas y abriendo



nuestro corazón en la oración, en la bendición, en la acción de gracias para que cada vez entre con más profundidad esta palabra del Señor y conozcamos cada vez más y mejor a la persona misma del Señor Jesús, nuestro Dios y Salvador.

En la lectura continua que se va haciendo en estas primeras semanas, en el evangelio de San Marcos escuchamos el comienzo de la vida pública de Jesús. Escuchamos la narración de sus signos o milagros, escuchamos la narración de la curación del endemoniado; nos cuenta San Marcos que cuando Jesús llega a un pueblo la gente se agolpa para escucharlo y presentarle a los enfermos, para ver qué dice y qué hace Jesús. El evangelista nos va diciendo *miren Jesús el Hijo de Dios es así*: en la curación del endemoniado nos dice *Jesús tiene poder sobre el maligno, sobre el mal*; en la curación del leproso nos dice *Jesús tiene poder para curar las enfermedades que afectan a los hombres*.

Después nos presenta a Jesús que va a hospedarse a la casa de Pedro y está enferma su suegra de fiebre, y Jesús la cura. El evangelista nos dice *miren no sólo el se manifiesta en los grandes milagros, sino también en algo tan sencillo como curar una fiebre*. Luego nos presenta a Jesús que pasa y ve a Mateo sentado en la mesa de recoger impuestos y le dice: **Sígueme**. Nos lo presenta sentado a la

mesa junto a Mateo y los amigos de Mateo, personas todas ellas odiadas por su profesión, y que cuando lo ve la gente dice *es un comilón y un borracho miren como se sienta con los pecadores*. Y Jesús nos revela lo que el siente y espera, nos dice **yo he venido a buscar lo que estaba perdido**. El evangelista San Marcos nos dice, *Jesús es el que como Dios ha venido a buscar lo que estaba perdido*.

Así continúa. El domingo pasado nos presentaba las Bienaventuranzas, en el evangelio de San Lucas son cuatro y luego esas palabras tan iluminadoras y a la vez tan difíciles cuando Jesús dice **sean benditos ustedes cuando por mi causa y por mi nombre los persigan, los insulten, los castiguen; si ustedes son fieles y testigos míos delante de los hombres yo seré testigo fiel delante de mi Padre Celestial**. Es bueno que tengamos bien presente que ése es Jesús, que ése es nuestro Señor y que para irlo conociendo cada vez más debemos seguir renovando nuestro ser, nuestro corazón según la persona de Jesús.

Las Bienaventuranzas son la manera de ser de Dios. Son muy hermosas cuando las predicamos, cuando oímos decir *bienaventurados los pobres porque de ellos es el reino de los cielos, bienaventurados los que sufren, bienaventurados los pacíficos...* hermoso oírlo, pero no me atrevo a decirles a ustedes que más hermoso es practicarlo porque yo mismo no lo practico, espero que ustedes sí.

Y así, el seguir las lecturas es como ir subiendo y llegar a un alto, no sé si es lo más alto en la narración de los Evangelios que es la palabra del señor, y llegamos al texto de hoy en el que el Señor nos da el programa de la Ley del Amor, de una manera muy concreta y muy detallada: **amen a sus enemigos, hagan el bien a todos los que los aborrecen a ustedes, bendigan a los que les maldicen, rueguen por los que los maltratan**. Esto es lo que nos dice el Señor, esto es lo que el Hijo de Dios ha venido a traer al mundo, esto es lo que ha venido a traer para nosotros y para que seamos capaces de vivir así.

Para no llamarnos a engaño, esto tiene una dimensión más privada y desde luego también tiene una dimensión pública. La más privada, mirémonos en nuestro día a día, con nuestra



**HAGAN EL BIEN Y  
PRESTEN SIN  
ESPERAR NADA  
A CAMBIO.  
ENTONCES LA  
RECOMPENSA DE  
USTEDES SERÁ  
GRANDE  
Y SERÁN HIJOS  
DEL ALTÍSIMO...**

---

propia familia, en nuestro propio entorno, con nuestros vecinos y escuchemos la palabra de Dios que nos dice **amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldicen, rueguen por los que los maltratan.**

Cuando las cosas le van bien al cristiano, y va como un barco a toda vela siempre para adelante, a gran velocidad y no pasa nada, y no sufre nada, y no pasa nada de nada, hay que decir *aquí algo está mal.*

Nuestra naturaleza es huirle al dolor, al sufrimiento, y según la naturaleza es señal de poco equilibrio mental el que una persona busque el dolor y el sufrimiento. Pero también es verdad que el que se empeña en huir, en sacarle el cuerpo al dolor y al sufrimiento de todas maneras, se desquicia. El que busca el sufrimiento, se desquicia, y el que huye del dolor también se desquicia.

Escuchemos la palabra del Señor que nos dice **amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altísimo... No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados.**

Los que rezamos el Padre Nuestro cada día decimos perdónanos como nosotros perdonamos.

**Den y se les dará,** me parece que es San Francisco de Asís el que dice, *es mejor dar que recibir.* Y es mejor dar de lo que uno necesita, que de lo que a uno le sobra; es allí donde se ve la calidad del espíritu de la persona que de verdad sigue a Jesucristo. Es la escena del templo de Jerusalén y la viejita que nada más tenía diez centavos y fue y los echó; delante de ella pasaron los ricos que tenían miles y ella sólo diez centavos, y Dios que ve en lo profundo dijo *esta mujer ha*

*echado más que nadie porque dio lo que necesitaba para vivir.*

Cuando Dios visita el corazón, cuando está dentro del corazón, dice el evangelista San Lucas, somos misericordiosos como Dios mismo es misericordioso. Y los seres humanos no somos así. Esta doctrina sólo es posible vivirla cuando se vive el Evangelio, cuando uno busca a Dios, cuando uno busca la voluntad de Dios. Cuando uno busca parecerse a Jesucristo. Los hombres imponen las cosas que les parecen buenas por la fuerza, no tratan de mover la voluntad para que las acepte libremente. Si alguien experimenta esto en estos momentos somos nosotros, muchísimas cosas buenas que se nos imponen por la fuerza y el que no las acepta por la fuerza tiene que quedar a un lado.

Esto es hermanos, lo que nos dice el Evangelio, lo que nos dice la palabra de Dios. Nos invita a abrir el corazón y dejar que ella penetre en él con la gracia de Dios. Hay veces que nos estamos preguntando... decimos yo tengo fe, yo creo en Jesucristo, yo soy discípulo de Jesucristo... y no hay respuestas, de palabras no hay respuestas. Si amas, si perdonas, si eres misericordioso, entonces los hechos son los que avalan las palabras y puedes humildemente pensar, y dejar que los demás lo digan, *yo en mi vida estoy tratando honestamente y a pesar de mis debilidades, a pesar de mis maldades, estoy buscando hacer la voluntad de Dios y vivir como el Hijo de Dios.*

Esta es la síntesis de todo el Evangelio que en este séptimo domingo del tiempo durante el año nos propone la Palabra de Dios.

Vamos a continuar esta celebración de acción de gracias nuestra Eucaristía, y participemos en la mesa del Señor que es la que nos nutre con la fuerza de Dios, con la gracia de Dios para poder de alguna manera cumplir con la voluntad de Dios, con la palabra de Jesús.

# Pro Ecclesia



**A**l llegar el término de mi ministerio episcopal, así lo manda la Santa Madre Iglesia según el Código de Derecho Canónico (modificado en el 1983) que el obispo al cumplir la edad de setenta y cinco años debe según su artículo 401 inciso a, solicitar al Santo Padre su retiro... A mi no me gusta decir retiro, pues eso se parece a retirada, a mi me gusta decir jubilación, porque viene de júbilo de alegría.

Bueno esa edad la cumulo en unos días y ha sido aceptada mi petición. Eso ya todos lo saben.

Dando una mirada a todos estos años, veía que no he sido yo quien ha impartido catequesis, visitado a los enfermos, acompañado a los presos... eso con toda honestidad lo han hecho durante todo este tiempo, ustedes.

Por ello pensé y así lo solicité, otorgar una distinción de parte del Santo Padre, a las personas que se han distinguido con constancia y se han entregado a la obra de la fe católica, en nuestra Arquidiócesis.

Y es esto lo que hacemos esta noche. Yo hubiera deseado ir parroquia por parroquia, pero no ha sido posible, sólo pude ir a las parroquias de Baire, Contramaestre, Palma Soriano y San Luis.

Ahora hermanos de las comunidades de Santiago de Cuba y sus alrededores recibirán esa condecoración: la Honorificencia Pontificia.



---

# et Pontífice

## S.B.M.I. Catedral

Belkis Despaigne Barrios  
Deisy Díaz-Páez Lugones  
Gilberto Márquez Hernández

## Ntra. Sra. de los Desamparados

María Caridad Angelo

## Santa Lucía

Caridad Cristina Gramatges Rosell

## San Francisco

Victor Padrón Rodés

## Cristo Rey

Felicita Carbonell Carbonell

## María Auxiliadora

Antonia Rodríguez Fernández (Ñiquín)  
Gladis Chacón Almenares  
Teresa Ferrer Chávez

## Stma. Trinidad

Hernes Caballero Sierra  
María C. Campistrous Pérez

## San Antonio Ma. Claret

José Pablo Navarro Campa  
Zenaida Logás Zamora  
Olga Lago Núñez (Capilla de Cuabitas)

## San Luis Obispo (El Caney)

Martha Téllez Zárraga  
Yolanda Luisa Mustelier León  
María Antonia Torres Martínez

## Sagrada Familia (V. Alegre)

Victoria Martínez Clara (La Tía)

## Capilla de Ntra. Sra. de la Caridad de San Vicente

Olga Acosta Pérez

## El Cristo

Victoria Velasco (Negra Marrero)

## Ntra. Sra. de la Caridad (Songo)

Ana Montes de Oca

## San José (La Maya)

Noelia Vega

## San Joaquín (San Luis)

Alina López Suárez  
Martha Cristina Masabó

## Ntra. Sra. del Rosario

María García Carvajal  
Gloria Margarita Vidal Domínguez

## Sagrada Familia (Contramaestre)

José Emilio Roperó Soto  
Josefa Soler Oriols  
Luis Rodríguez Soto

## San Bartolomé (Baire)

Olivia Estrada Mora





**ME VOY, PERO NO  
ME VOY DE CUBA,  
ESTOY SEMBRADO  
AQUÍ GRACIAS A  
DIOS, PORQUE  
AQUÍ NACÍ EN EL  
PUEBLO MÁS HER-  
MOSO DE CUBA  
QUE SE LLAMA  
SAN LUIS, Y NO  
ME VOY DE AQUÍ,  
NI AUNQUE ME  
ARRANQUEN.**

**B**ien hermanos, todavía les molestaré por unos minutos. Una vez más solicitaré la paciencia de ustedes, pueden estar seguros de que ésta será la última vez.  
No sé por dónde empezar ni por dónde terminar.

Esta es la última misa que he celebrado como Arzobispo de Santiago de Cuba. La última vez también como Arzobispo.

No quiero terminar sin dar gracias a Dios por mis setenta y cinco años y por los cuarenta años de Arzobispo.

Agradecerle a Dios que me dio la vida, que me dio mis padres y mis hermanos.

Agradecerle la familia que me dio, los amigos que me dio.

Agradecerle a Dios que me llamó a la fe en la Iglesia Católica.

Agradecerle a Dios por el párroco y los párrocos que tuve y que me presentaron para el seminario.

Agradecerle a Dios por el arzobispo Zubizarreta que me aceptó y me mandó al seminario.

Agradecerle a Dios por los compañeros que tuve en el seminario.

Agradecerle a Dios por el rector Madariaga; por los perfectos, sobre todo los de disciplina, que me ayudaron a coger el camino recto.

Agradecerle a Dios por el inolvidable Mons. Enrique Pérez Serantes, que me ungió sacerdote... Mons. Pérez Serantes tuvo que yo sepa un solo error en su vida, y fue el llamarme para que fuera su obispo auxiliar, sucesor de él. El me enseñó con su vida, con sus palabras... pero yo soy duro, Dios lo sabe, de "coco" y de corazón.

Todas las gracias y dones que Dios me ha dado yo no las he sabido corresponder, y no es una exageración. Cada cual sabe su historia; ustedes saben la suya, como yo sé la mía y no miento. sólo les digo que en mi barca no hay oro ni plata, ni espadas, no.

Agradecerle a Dios por los sacerdotes que me ha dado. Que cuando yo digo que son el mejor clero del mundo se ríen y creen que no lo digo de verdad. Pero es verdad. Yo sí me puedo reír cuando ellos dicen que soy el mejor obispo del mundo.

Agradecerle a Dios, y lo he dejado para el final pensando que llegaba sereno, agradecerle a Dios por ustedes. Lo que les dije al principio es verdad, no he sabido ser lo que tenía que ser. Ustedes han hecho la obra, ustedes lo han hecho.

La Iglesia que somos hoy, ustedes la han hecho. El Espíritu Santo y nosotros, pero ustedes son los que han hecho. Yo sólo tengo una excusa, a mi me formaron en el seminario y después en la universidad, pero no me enseñaron cómo sería después. Yo fui y regresé a Cuba el 28 de octubre de 1958, y en un año y medio me cambiaron las cartas de la baraja. Y para qué voy a hablar si ustedes saben mejor que yo.

Dice en latín soli Deo honor et gloria. **Sólo al Señor, sólo al Señor todo honor y toda gloria.**



---

Quisiera que la última imagen que ustedes conservaran de estos cuarenta años de arzobispado, sea la de esta noche. Una eucaristía con toda la comunidad de hermanos en la que hemos orado y dado gracias al Señor y hemos participado en el reconocimiento, en la persona de estos hermanos, a todo el pueblo de Dios de Santiago de Cuba todo lo que han hecho por la Iglesia en este tiempo.

Dicen los guajiros que nunca está más oscuro que cuando va a amanecer. Yo no soy profeta, ni me atrevo a decir cosas de ésas nunca nunca nunca. Hay día y hay noche, después de la noche viene el día o después del día viene la noche; yo espero que vendrá un día esplendoroso, un día de sol en el que todos los cubanos piensen como piensen; crean o no crean en Dios; estén dónde estén, dentro de Cuba o fuera de Cuba; todos sufriendo por Cuba y esperando por Cuba. Llegará el día en que tanto dolor y tanto sufrimiento, tanto trabajo, tanto sudor, no serán en vano, darán su fruto y fruto abundante. Y todos podremos gozar de alegría, de paz, de unidad.

Eso supone un trabajo previo que se está haciendo y que de manera especial les encomiendo ahora, que es el trabajar y luchar por la reconciliación de todos los cubanos. Y se cumplirá lo que dicen hoy las escrituras.

Así quiero que me recuerden cuando digan aquel arzobispo gordito... la última vez fue la de la Honorencia Pontificia a los hermanos. Quiero que también se acuerden de estas cosas que les voy a decir, que lo tomen como mi última palabra, como una última petición.

La última petición es que el mundo no cambia, Cuba no cambia sino se lo pedimos a Dios con una insistencia y una constancia renovadas. Hay que orar, orar, orar, orar... Rezar, rezar, rezar... para arrancarle a Dios por intercesión de nuestra Madre, María de la Caridad esa gracia.

No sólo por esa gracia, sino por lo que viene después de ese momento. Lo primero es la oración, lo segundo es que el mundo de hoy, aunque no tengamos mucho acceso aquí a eso, ha cambiado y está cambiando mucho. Y nosotros la Iglesia Católica, si queremos cumplir la misión que Dios nos encomienda en el mundo, tenemos que renovar mucho mucho mucho nuestra iglesia. Empezando por renovarnos nosotros mismos por dentro.

Cuando digo renovar, es renovar nuestras prácticas pastorales y aun en nuestra misma formación tenemos que poner muchas cosas al revés de como están ahora.

Esto es primero trabajar por la reconciliación; segundo orar orar orar, rezar rezar rezar; tercero cambiar, todos unidos sacerdotes y fieles cambiar, empezando por cambiar el corazón.

Cuarto, no hay cristianismo, no hay iglesia católica sino hay el culto verdadero a Dios en espíritu y en verdad, sin culto no hay Iglesia Católica.

Les decía reconciliarse, orar por la reconciliación, cambiar las cosas... no se es cristiano si no se compromete con la fe de tal manera que va a comunicarla a los demás, la misión, la evangelización. Si no hay oración no hay fe, sino no hay culto al Dios verdadero no hay crecimiento en la fe, sino hay evangelización no hay compromiso en la fe, no hay crecimiento en la fe.

No olviden nunca que somos discípulos de un crucificado. Si la cruz no está en medio de nosotros, y sino vivimos la cruz no somos cristianos simplemente. Tendremos de todo, construiremos unos templos maravillosos, no sé cuántas cosas más, pero si no vivimos la cruz no hay cristianismo.

Nuestra Señora de la Caridad, ella es la que tiene el secreto la llave de cómo se entra a la puerta del corazón del pueblo cubano. Ella es la que tiene el secreto y esa llave, cuando vamos con esa llave nadie dice no. Tenemos primero que vivirlo como ella, buscar que se haga en nosotros la voluntad de Dios y llevar esa dedicación y esa devoción a todos los demás.

Estoy tan emocionado que debo terminar ya, no quiero llorar, ni quiero que otros lloren. Quiero en el día de mi jubilación, júbilo y alegría. ME VOY, PERO NO ME VOY DE CUBA, ESTOY SEMBRADO AQUÍ GRACIAS A DIOS, PORQUE AQUÍ NACÍ EN EL PUEBLO MÁS HERMOSO DE CUBA QUE SE LLAMA SAN LUIS, Y NO ME VOY DE AQUÍ, NI AUNQUE ME ARRANQUEN.

Les invito a todos para que el próximo sábado día 24 de febrero a las diez de la mañana para dar la bienvenida y celebrar con el nuevo arzobispo nombrado por SS Benedicto XVI Mons. Dionisio García Ibáñez.

# Continuidad y Cambio

*La historia tañe sonora  
su lección como campana  
para gozar el mañana  
hay que pelear el ahora.*

*Con tu puedo y con mi quiero  
vamos juntos compañero.*

Mario Benedetti

“Los muertos son los únicos que no cambian”, oí en un ramalazo de conversación cuando cruzaba el parque Céspedes. Mas enseguida pensé que ni eso era cierto, y sin quererlo vinieron a mi mente imágenes de las veces que he tenido que pasar a un osario restos de seres queridos. Ley de la vida es el cambio, en lo humano y en lo social, la dinámica es lo que caracteriza a las sociedades vivas, la sociedad no puede ni debe entenderse estáticamente, pues los elementos que la componen no son ni han sido inmutables a lo largo de la historia.

En nuestra sociedad, tantas veces percibida y hasta proclamada inmutable, empiezan a vislumbrarse los cambios: realidad insoslayable. Y hay varios tipos de cambio, que, por lo demás, es un fenómeno colectivo y no se da nunca aislado, repercutiendo sus efectos tanto en las condiciones de vida como en la forma de pensar: Esto es *Ley de la Historia*, ocurre sin que intervengan nuestros deseos y aún en contra de ellos.

Regularmente tememos los cambios pensando que son generadores de conflictos, y bien mirado, el conflicto resuelve tensiones y es una forma más de cambio social que, por otro lado, forma parte del funcionamiento normal de toda sociedad: de la de hoy tal como lo fue en la de ayer y lo será en la de mañana.

En la Doctrina Social de la Iglesia el binomio *continuidad y cambio* es sinónimo de identidad y

evolución, a la vez que una de sus características esenciales: siempre la misma en su raíz, da respuesta nueva a las nuevas situaciones. Para dar paso al legítimo desarrollo, la identidad que garantiza la continuidad debe someterse a la ley del cambio histórico. Como dice Juan Pablo II:

En efecto, continuidad y renovación son una prueba de la perenne validez de la enseñanza de la Iglesia. Esta doble connotación es característica de su enseñanza en el ámbito social. Por un lado, es constante porque se mantiene idéntica en su inspiración de fondo, en sus “principios de reflexión”, en sus fundamentales “directrices de acción” y, sobre todo, en su unión vital con el Evangelio del Señor. Por el otro, es a la vez siempre nueva, dado que está sometida a las necesarias y oportunas adaptaciones sugeridas por la variación de las condiciones históricas así como por el constante flujo de los acontecimientos en que se mueve la vida de los hombres y de las sociedades.

*Sollicitudo Rei Socialis 3*

Hoy, la Iglesia cubana se renueva, tanto a nivel nacional como diocesano, y esto la fortalece, mostrando al pueblo que el cambio es posible y no daña cuando está encaminado al bien de todos, y preserva, como tesoro, la identidad, pues sin ella no es posible el avance.

Gracias, Señor, por haber regalado a nuestra Arquidiócesis arzobispos que han sabido ser, como Tú, sacerdotes, profetas y reyes; viviendo con su grey gozos y tristezas, hablando por ella cuando no tenía voz, otorgando su vida a tu servicio.

Gracias, Mons. Meurice, por sus años de entrega total y generosa a nuestra Iglesia, Usted es, y será, parte de nuestra historia patria y eclesial. Gracias, repito, a sabiendas de que contradigo su deseo de silenciar su figura, pero pienso que en esto no le debo obediencia y siento el deber de hacer aunque sea este pequeñísimo reconocimiento, lo contrario sería ser desagradecida, tanto en lo íntimo del plano personal, como en mi ser de católica cubana. El Señor estuvo grande con nosotros al regalarnos un Pastor de su talla, y nuestro agradecimiento se hace oración. Sepa que lo digo en nombre de los que están aquí y en otras partes, y también en el de aquellos que ya no están y harían lo mismo. Mejor

que yo ya lo sabe. Acepte estas líneas por todos los que aquí le queremos, y por ellos que, desde allá —allende el mar—, o desde arriba —con el Padre—, viven estos momentos con nosotros.

Gracias, Mons. Dionisio, por su sí a ser nuestro Pastor. Sabemos que la tarea no es sencilla y el reto enorme, y confiamos en el Espíritu que le ha *soplado* hasta aquí, Él le hará digno sucesor de los arzobispos santiagueros que le han precedido: continúe su labor episcopal ahora con una nueva misión —la misma y diferente a la vez—, le necesitamos y queremos. Desde ya es Usted el alfarero: estamos prestos. Nos anima el saber que ve en su antecesor un padre. Sea nuestra bienvenida abrazo abierto, «con tu puedo y con mi quiero» construiremos el Reino.

Que el Señor de la Historia siga bendiciendo a nuestra Iglesia, y, en especial, pido que bendiga a esta diócesis primada de Cuba que se acerca a su quinto centenario, para que siga haciendo historia con su pueblo.



Foto: René Silveira

# FIN DE SEMANA MEMORABLE

## *La noticia...*

Para muchos santiagueros el fin de semana del 26 al 28 de enero tuvo como centro un acontecimiento muy especial: la presentación de la Misa Cubana, a la Virgen de la Caridad del Cobre, de José María Vitier. El programa, largamente esperado por muchos, comenzó con una presentación en la Basílica Santuario de Ntra. Sra. De la Caridad del Cobre, el día 26; luego, la cita fue en la Catedral de Santiago de Cuba el día 27 y concluyó en la Sala Dolores de esta ciudad, la tarde del domingo 28 de enero.

La Misa Cubana fue interpretada por primera vez el 8 de diciembre de 1996 en la Catedral de la Habana, en una misa oficiada en Latín por el Cardenal Jaime Ortega. Entonces era una obra recién concluida que traspasaba con auténtica majestuosidad por la puerta de las piezas antológicas de la música cubana.

Diez años después, si bien ya había sido interpretada en Santiago de Cuba, la Misa Cubana a la

Virgen de la Caridad de El Cobre llegó hasta la Basílica de manos de su autor, José María Vitier y su esposa Silvia, quienes junto a un grupo de músicos, cantantes y técnicos ofrecieron a la Virgen tan singular regalo.

La obra, está compuesta por textos latinos del Ordinario de la Misa y textos en español de Emilio Ballagas y Silvia Rodríguez Rivero, quien además fue la directora artística del concierto. Como solistas: Amaury Pérez, María Felicia Pérez, Bárbara Llanes y Mercedes Cedeño. La parte coral, estuvo a cargo del Coro Exaudi y la música, bajo la dirección del propio José María Vitier, fue interpretada por la Orquesta Solistas de La Habana.

Antes de la presentación del primero de los tres conciertos, en la noche del viernes 26 en la Basílica Santuario de Ntra. Sra. de la Caridad del Cobre, el compositor José María Vitier compartió con los presentes unas breves pero sentidas palabras a nombre propio y de su esposa. El P. Jorge Casasús, sacerdote santiaguero, y responsable de la Comisión Diocesana para la Cultura, dio la bienvenida e introdujo brevemente la obra, núcleo principal del acontecimiento que tenía lugar esa noche. Entre el público asistente, en el Santuario del Cobre estuvieron Mons. Jaime Ortega y varios obispos que se encontraban en la ciudad de Santiago de Cuba.

El sábado, el encuentro fue en la Catedral de Santiago de Cuba, esta vez ya con los ecos del día anterior, desde muy temprano llegaron hasta ésta personas desde todos los puntos de la ciudad. De nuevo un templo abarrotado y un silencio poco usual se hicieron cómplices de una tarde que ya



muchos consideran inolvidable. Al final del concierto El P. Rafael Ángel López-Silvero, párroco de la Catedral agradeció por una entrega que resultó tan hermosa como sincera, dejando abiertas, simbólicamente, las puertas de esa Catedral para acoger "ofrendas" como esta. Al final Amaury Pérez volvió a interpretar con el mismo sentir de siempre la Plegaria a la Virgen que, cosa curiosa, no pocos tararearon en un susurro casi imperceptible pero ciertamente encantador. El domingo, la Sala Dolores, en el corazón de la ciudad, acogía el que sería el último de los conciertos en Santiago de Cuba. Se repitieron aquí las mismas muestras de cariño y reconocimiento de los asistentes.

### ... y algo más

Para los santiagueros, amantes sin dudas del buen arte, se hace muy ocasional el compartir momentos como los que se vivieron estos días. Quizás sea por esto que tanto se agradecen, en especial cuando puede apreciarse una entrega completa, sin reservas, con amor.

En el programa entregado, Silvia Rodríguez Rivero escribe: "La misa cubana intenta expresar estos sentimientos de amor, fervor y de cubanía que nos acercaron a la Virgen de la Caridad del Cobre, en una experiencia espiritual nueva y desconocida que marcó nuestra existencia y en la que hemos encontrado, cuando la vida nos ha puesto difíciles pruebas, respuestas de aliento y paz."

Y mas adelante añade: "Hoy sentimos que podemos compartir el sentido de esperanza y verdad que nos brindó esta experiencia de vida y ofrecer esta música al pueblo que vio nacer el milagro de la Virgen de todos los cubanos y así junto a todos los músicos y amigos que nos acompañan, ofrendar ante este altar nuestro agradecimiento y nuestra fe".

Por eso estas líneas que no forman parte de la noticia sino de ese algo mas que nos queda cuando vivimos experiencias intensas, quieren ser, junto a lo ya dicho, expresión del agradecimiento de este pueblo de Santiago de Cuba a José María, y a Silvia, por estos conciertos, por esta vivencia no sólo musical sino, me atrevo a decir sobre todo, espiritual.



¡Gracias por hacer de la música y del canto puerta y puente que conduzcan nuestros pasos por senderos más amplios y menos empedrados!

¡Gracias a los intérpretes, a los técnicos, a los que transportaron, **a todos**, porque en intentos como estos, todos son imprescindibles!

Los que vivimos en este pedacito de Cuba, compartimos con ustedes, de corazón, esta singular ofrenda a la Madre y peregrinamos con ustedes al Cobre, y estuvimos en la Catedral y en la Sala Dolores y en todo momento nos sentimos "regalados" y nos sentimos honrados.

Ante la Madre, ante María de la Caridad del Cobre, todos los nacidos en esta tierra tenemos algo en común: todos somos HIJOS y eso, nos hace HERMANOS.

A los pies de María, Madre de la Caridad, ponemos nuestro agradecimiento por lo vivido y desde ya hacemos votos para que muy pronto podamos compartir esos otros instantes que estén por venir, seguros de que Ella siempre y en todo momento, "vendrá a vernos".

# Obispo de Guantánamo-Baracoa

En inusual celebración en tierras guantanameras, fue ordenado como obispo, el sacerdote camagüeyano Wilfredo Pino Estévez el sábado 27 de enero de 2007; para asumir como Obispo Titular de la Diócesis de Guantánamo-Baracoa su gobierno.

Por primera vez se efectuaba en nuestra diócesis una ordenación episcopal y por primera vez en pública plaza (más acostumbrada ésta a las sabatinas celebraciones musicales populares). Alrededor de 5 000 fieles, sacerdotes, religiosas, diáconos, seminaristas y laicos del país, y de toda la Diócesis de Guantánamo-Baracoa, las autoridades civiles locales y nacionales, acompañaron a todos los Obispos cubanos, y a Mons. Luigi Bonazzi, Nuncio Apostólico de la Santa Sede en Cuba, en esta bellísima celebración, llena de Gracia y hecha fiesta para toda la Iglesia cubana.

La tarima de la plaza se convirtió en amplio presbiterio, presidido por un crucifijo en alto, una gran mesa al centro, y las imágenes de Sta. Catalina de Ricci, Patrona de la Diócesis, y la Virgen de la Caridad a ambos lados. Un sencillo adorno, basado en largas piezas de tela de color amarillo y blanco, situadas sobre una estructura metálica en forma de cúpula angular brindaba una nota vaticana, reminiscente de las realizadas durante la histórica visita del Papa Juan Pablo II a Cuba.



El lema del nuevo Obispo: "Confía en el Señor y haz el bien", tomado del Salmo 37,3, reafirmaba el tono de la celebración.

El Obispo Electo, entró a la Plaza acompañado por Mons. Juan García, Arzobispo de Camagüey como Consagrante Principal, y Mons. Luigi Bonazzi. A las 9:00 a.m. comenzó la Misa Pontifical con la procesión de entrada al altar de Obispos, sacerdotes, diáconos y acólitos. Al final, el Obispo electo y dos presbíteros asistentes. El rito de ordenación comenzó con la petición, por parte de uno de los sacerdotes acompañantes, al Consagrante Principal la realización de la ordenación. Éste mandó a leer el mandato apostólico, tras lo cual realizó un examen sobre su fe y su futuro ministerio al Obispo electo.

En la homilía de Mons. Juan García, habló del infinito amor de Dios y refiriéndose a cada una de las regiones que componen la Diócesis guantanamera, con exhortaciones a vivir mejor la fe cristiana. Luego del canto de las Letanías de los Santos, momento en que el electo se postra sobre el suelo, se realizó la Imposición de las manos, punto culminante de la ordenación episcopal.

Al finalizar la Misa, el nuevo Obispo habló al pueblo, con agradecidas palabras para todos. Entre aplausos, cantos y oraciones, siguió una imponente procesión hacia la S.I. Catedral de Sta. Catalina de Ricci, en el Parque José Martí, situado a unas cuatro cuerdas, donde se realizó la Toma de Posesión del Obispo. Allí concluyó la celebración con el Himno Nacional y la tradicional Guantanamera.

## PAZ Y VERDAD

El camino de la paz es el camino de la verdad.  
La verdad es incluso más importante que la paz.  
Sin duda la mentira es la madre de la violencia.  
Un hombre de verdad no puede ser violento durante mucho tiempo. Él se dará cuenta a lo largo de su búsqueda que no tiene necesidad de ser violento y, más tarde descubrirá que mientras haya la más mínima traza de violencia en él, fracasará en encontrar la verdad que busca.  
No hay camino intermedio entre la verdad y la no violencia por un lado y la mentira y la violencia

por el otro. Puede que nunca seamos suficientemente

fuertes para ser totalmente no violentos en pensamiento, palabra y acción.

Pero debemos mantener la no violencia como nuestra meta y realizar firmes progresos hacia ella.

El logro de la libertad, ya sea para un hombre, una nación o el mundo debe ser exactamente proporcional a la contribución a la no violencia por cada uno. Por lo tanto, dejad a aquellos que creen en la no violencia como el único método para obtener la verdadera libertad que mantengan la llama de la no violencia brillando luminosa en medio de la oscuridad impenetrable.

La verdad de unos pocos contará,  
la mentira de millones se desvanecerá  
como una brizna ante el soplo del viento.



Gandhi

# Nuevo Obispo de Pinar del Río:

Abrazos, apretones de mano, alegría de ver hermanos de otras comunidades, a quienes se ve poco y se quiere mucho... Así iba ocurriendo en la Catedral de Pinar del Río cuando se iban reuniendo los fieles para recibir al nuevo Pastor de la Iglesia diocesana el día 14 de enero de 2007. Entre las dos torres ondeaba majestuosa una inmensa bandera cubana. Las personas inundaron el templo por dentro y por fuera. Vinieron sacerdotes, religiosas y laicos de otras diócesis, sobre todo de La Habana, donde el Obispo Electo, Mons. Jorge Enrique Serpa Pérez sirvió desde 1999 hasta su nombramiento como Obispo de Pinar del Río el 13 de diciembre de 2006, en sustitución de Mons. José Siro González Bacallao que se retira luego de cumplir 75 años. El calor humano de la mañana se multiplicó cuando aparecieron frente a la Catedral, Mons. Siro y Mons. Jorge, que fueron recibidos junto al pueblo por S. E. el Cardenal Jaime Ortega, Arzobispo de La Habana y por el P. Juan Carlos Carballo, Párroco de la Catedral y Canciller Diocesano. Estallaron los aplausos, comenzó el canto "Una luz en la oscuridad", y se iniciaron dos horas y media de celebración en la que estuvo presente la Gracia de Dios.

Estuvieron presentes también el Cardenal Pedro Rubiano Sáenz, Arzobispo de Bogotá, bajo cuyo pastoreo sirviera Mons. Jorge en su larga estancia en Colombia, el Sr. Nuncio de Su Santidad, Mons. Luigi Bonazzi, así como Mons. Juan García, Arzobispo de Camagüey, Mons. Arturo, Obispo de Santa Clara, Mons. Alfredo Petit, Obispo Auxiliar de La Habana, Mons. Héctor Peña, Obispo Emérito de Holguín, Mons. Manuel Hilario de Céspedes, Obispo de Matanzas, así como Mons. Wilfredo Pino, Obispo Electo de Guantánamo – Baracoa, junto con otros obispos, sacerdotes, religiosos y

religiosas de varias partes de Cuba y de otros países. En la ceremonia de traspaso del gobierno de la diócesis también participaron representantes del Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país.

Antes de comenzar la Santa Misa, Mons. José Siro pronunció las palabras que daban la bienvenida a Mons. Jorge, en las que alabó las bellezas naturales de Pinar del Río, citando a Anastas Mikoyan, quien fuera el primer enviado soviético a Cuba a principios de la Revolución quien, admirado, dijo refiriéndose a esta región: "al modo de decir de ustedes, por aquí debió pasar el creador". "Ahora, Jorge, — dijo Mons. Siro— admirarás y serás pastor de esta tierra, que es tan bella en lo natural como en lo espiritual". Añadió el Obispo Emérito que, de una Diócesis que tenía 31 sacerdotes, 40 religiosas y muchos miembros de la Acción Católica en 1958, ahora el nuevo obispo recibiría una con 17 sacerdotes, 30 religiosas y muchos laicos comprometidos en una Diócesis de 25 parroquias y cientos de pequeñas comunidades. "No importa nuestra pobreza, lo que importa es el amor de Dios y el celo apostólico", dijo mirando a Mons. Jorge, ambos visiblemente emocionados. Terminó sus palabras, «al estilo guajiro» con unos versos en los que dejaba al su sucesor el encargo del Santo Padre Juan Pablo II de "cuidarle la cola del caimán". Luego Mons. Siro hizo entrega del Pectoral a Mons. Jorge y se abrazaron como símbolo de la continuidad de la Iglesia por la voluntad de su Fundador.

Después comenzó la Eucaristía, presidida al inicio por el Cardenal Ortega, quien pronunció unas palabras en las que recordó su servicio como Obispo de Pinar del Río donde "existen valores humanos y cristianos que hacen feliz la vida de quien le sirve", dijo. Luego pidió se leyera la Bula Papal o Carta Apostólica, por la que SS. Be-



*El Cardenal Jaime Ortega le entregó el báculo a Monseñor Jorge Serpa como signo de la toma de posesión del gobierno de la Diócesis.*



# Mons. Jorge E. Serpa Perez

nedicto XVI nombraba Obispo de Pinar del Río a Mons. Jorge Serpa, la cual fue leída por Mons. Carlos Portela, Párroco de San Juan y Martínez en esta Diócesis.

El Cardenal Ortega, después de la Oración inicial, entronizó en su sede catedralicia al nuevo obispo entregándole el báculo histórico de la diócesis usado por los anteriores seis obispos pinareños. A continuación se cantó el Gloria y se acercaron a ofrecer su obediencia y disponibilidad todos los sacerdotes de la diócesis, las superioras de las casas religiosas y un grupo de laicos responsables de obras pastorales. Dos de ellos, María Antonia Sojo, responsable de Cáritas y Dagoberto Valdés, responsable del Centro de Formación Cívica y Religiosa, regalaron a Mons. Serpa el Escudo y el Himno de Pinar del Río. La misa continuó, ya presidida por el nuevo prelado.

Mons. Jorge, con voz emocionada, comenzó su homilía con un "Queridos pinareños" en su primer saludo público a su nueva grey. Luego habló de la alianza de Dios con su pueblo, que no se rompe nunca gracias a Su fidelidad, y llamó a los fieles a ser testigos de Cristo en medio del pueblo, especialmente testimoniado por la comunión entre ellos y con su Obispo. Seguidamente recordó las preguntas que le hicieran sus consagrantes el día anterior durante su Ordenación Episcopal, y volvió a pronunciar las respuestas que dio, manifestando sus votos de ser fiel a éstas con la ayuda del Pueblo de Dios que peregrina en Pinar del Río.

Mons. Jorge, recorrió las naves del templo dando su bendición y llegó hasta el atrio, donde bendijo a esta ciudad, y a la Diócesis que, desde ese momento, es su nueva grey.

En medio de la Consagración, el abrazo de Paz fue sentido y caluroso entre todos los presentes, se vivió el gran Misterio de la Comunión de la Iglesia, el mismo del día de Pentecostés, en el que de repente, todos hablaban el mismo idioma

y latían con el mismo corazón, como una gran familia.

Antes de terminar la misa, el nuevo obispo pidió al Nuncio que dijera unas palabras, las cuales, como todas las pronunciadas en esa mañana bendita, fueron con mucha emoción. Mons. Bonazzi transmitió el saludo de todo corazón del Santo

Padre a esta Diócesis y a todos los presentes, y reflexionó sobre lo que acababa de ocurrir, diciendo, entre otras cosas, que se habían manifestado dos actos de infinito amor, uno de Mons. Siro, que había pastoreado de forma admirable esta Diócesis durante casi 25 años, así como el acto de amor de Mons. Jorge al decir una vez más que sí al Señor, para encargarse de su rebaño "de la cola del caimán".

Luego de sus palabras finales. Mons. Jorge salió bendiciendo y saludando a su pueblo que lo acogió emocionado, a quien se detuvo luego a saludar a la salida de la Catedral. Allí recibió besos y abrazos de sus fieles, que le expresaban su afecto como si todos nos conociéramos «de toda la vida». Obispo y pueblo quedaron unidos así en el Misterio de la Iglesia, a la que todos pertenecemos. Mons. Jorge es ya un pinareño, un guajiro más, que vive con su pueblo anunciando el Reino de Dios. A decir verdad, siempre lo fue, no sólo porque es cubano, sino por el Misterio de la Iglesia.

¡Bienvenido Monseñor Jorge!

¡Gracias Monseñor Siro!

¡Enhorabuena Pinar!



\* Tomado del boletín electrónico de la Revista Vitral

# ...para que nuestros pueblos en Él tengan vida (5)

## María discípula y Misionera

Por: P. Emilio Gómez Jaramillo cmf

*"Te doy gracias María por ser una mujer, discípula y misionera.*

*Gracias por haber sido mujer como mi madre y por haberlo sido en un tiempo en el que ser mujer era como no ser nada.*

*Gracias porque cuando todos te consideraban una mujer sin nada tú fuiste todo, todo lo que un ser humano puede ser y mucho más, la plenitud del hombre, una vida completa.*

*Gracias por haber sido una mujer libre y liberada, la mujer más libre y liberada de la historia, la única mujer libre y liberada de la historia, porque tu fuiste la única no atada al pecado, la única no uncida a la vulgaridad, la única que no fue mediocre, la única verdaderamente llena de gracia y de vida.*

*Te doy gracias porque estuviste llena de gracias, porque estabas precisamente llena de vida.*

*Te doy gracias porque supiste encontrar la libertad siendo esclava, aceptando la única esclavitud que libera, la esclavitud de Dios y nunca te enzarzaste en todas las otras esclavitudes que a nosotros nos atan.*

*Te doy gracias porque te atreviste a tomar la vida con las dos manos. Porque al llegar el ángel te atreviste a preferir tu misión a tu comodidad, porque aceptaste tu misión sabiendo que era cuesta arriba, en una cuesta arriba que acababa en un calvario.*

*Gracias porque fuiste valiente, gracias por no tener miedo, gracias por fiarte del Dios que te estaba llenando, del Dios que venía, no a quitarte nada, sino a hacerte más mujer, Gracias por tu libertad de palabra cuando hablaste a Isabel.*

*Gracias por atreverte a decir que Dios derribaría a los poderosos, sin preocuparte por lo que pensaría herodes.*

*Gracias por haber sabido que eras pobre y que Dios te había elegido precisamente por ser pobre. Gracias supiste hablar de los ricos, sin rencor, pero poniendo-*

*los en su sitio: el vacío. Gracias porque supiste ser la más maternal de las vírgenes, la más virginal de las madres. Gracias porque entendiste la maternidad como un servicio a la vida y, ¡qué vida!. Gracias porque entendiste la virginidad como una entrega i y qué entrega! Gracias por ser alegre en un tiempo de tristes, por ser valiente en un tiempo de cobardes. Gracias por atreverte ir embarazada hasta Belén, gracias por dar a luz donde cualquiera otra mujer se hubiera avergonzado.*

*Gracias por haber sabido ser luego una mujer de pueblo, por no haber necesitado de ángeles ni criadas que te amasaran el pan y te hicieran la comida, gracias por haber sabido vivir sin milagros ni prodigios, gracias por haber sabido que estar llena no era estarlo de títulos y honores, sino de amor.*

*Gracias por haber aceptado el exilio, por asumir serena la muerte del esposo querido. Gracias por haber respetado la vocación de tu Hijo cuando se fue a la locura, por no haberle dado consejitos prudentes, gracias por haberle dejado crecer y por sentirti orgullosa de que El te superase.*

*Gracias por haber sabido quedarte en silencio y en la sombra durante su misión, pero sosteniendo de lejos el grupo de mujeres que seguían a tu Hijo. Gracias por haber subido al Calvario, cuando pudiste quedarte alejada del llanto, por aguantar al lado del sufriente. Gracias por aceptar la soledad de los años vacíos.*

*Gracias por haber sido la mujer más entera que ha existido nunca y gracias, sobre todo, por haber sido la única mujer de toda la historia que volvió entera a los brazos de Dios.*

*Gracias por seguir siendo madre y mujer en el cielo, por no cansarte de amamantar a tus hijos de ahora. Gracias por no haber reclamado nunca con palabras vacías tu derecho de mujer en la Iglesia, pero al mismo tiempo haber sido de hecho el miembro*

*más eminente de la Iglesia, la primera redimida, discípula y misionera, por ser entre los hombres y mujeres todos de la tierra la que más se ha aparecido a su Hijo, la que más cerca ha estado y está aún de Dios.” (Palabras de Martín Descalzo, en el libro **Razones para vivir.**)*

La maternidad espiritual de María respecto a los hombres se ha considerado siempre como consecuencia de su maternidad divina. Por ser Madre del Salvador y por haber sido llamada a cooperar al plan salvífico de Dios, ha sido constituida “Madre en el orden de la gracia” (LG 61) de todos los redimidos. El fiat de Nazaret la convierte en Madre del redentor y a su presencia en el Calvario donde Cristo, dirigiéndose al discípulo que tanto amaba, la proclamó madre de todos los creyentes: “he ahí a tu madre” Jn 19,27.

La santidad de María es la gracia, es favor divino, es unión con Dios. La santidad no consiste en carencia de culpa, sino en la participación de la santidad de Cristo y en la práctica de las virtudes.

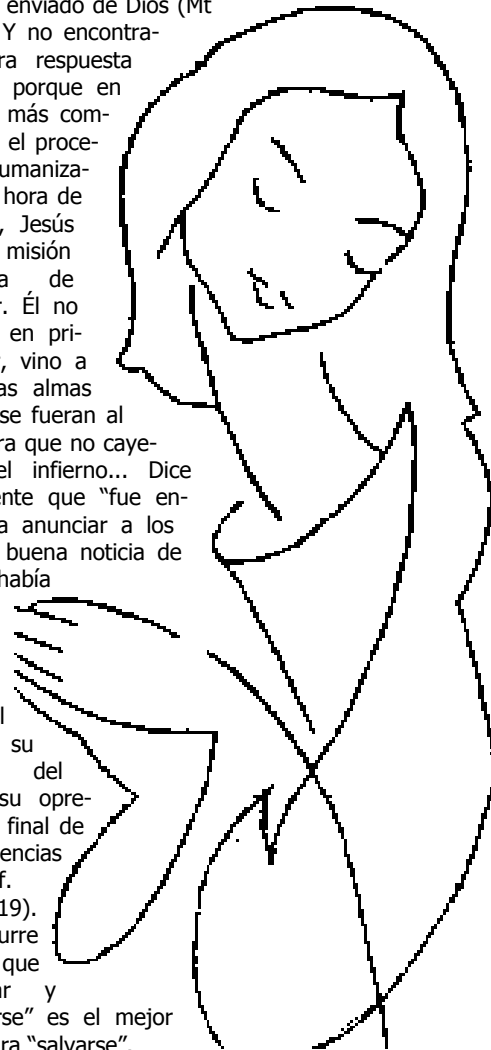
Lucas presenta a María desde el primer instante en que la nombra como Kejaritomene, como colmada de Gracia, objeto del favor divino; “El Señor está contigo” (Lc 1,28) María “ha hallado gracia ante Dios, el Espíritu Santo viene sobre ella y la fuerza del Altísimo la cubre con su sombra” (Lc 1,30-35), Isabel la proclama “bendita entre las mujeres” y “dichosa por haber creído” (Lc 1,42-45) (Marialis cultus n. 57). “La santidad ejemplar de la Virgen mueve a los fieles a levantar los ojos a María, la cual brilla como modelo de virtud ante toda la comunidad de los elegidos (Lg 65) Es el modelo de discípula y misionera. La fe la dócil aceptación de la Palabra de Dios, la amorosa confianza, la entrega total. La alegría plena. Lucas en el texto 8, 19-21: “Se le presentaron su madre y sus hermanos, pero lo lograban acercarse por el gentío. Le avisaron: Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte. Él replicó: Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen.” María fue hecha discípula al dejar su maternidad biológica y pasar a su maternidad espiritual. Por eso María está llena de una obediencia generosa, de una humildad sencilla, de una caridad solícita.

Qué modelo tan grande tenemos. Todo el cuerpo Místico. La santidad de María, como gracia, como elección divina, como unión con Dios, con sus virtudes y carismas. Siempre como discípula que va creciendo en gracia, en seguimiento de su Hijo Jesús.

Los padres griegos dicen María fue toda santa, inmaculada, plasmada por el Espíritu Santo, es la nueva creación. Expresa la santidad de María por la gracia.. Universalidad de la Redención. Todos los hombres han sido redimidos por Jesucristo. María fue redimida. La primera discípula, y por lo mismo la primera Misionera.

Quizás muchas veces nos hemos preguntado por qué Jesús optó por los necesitados y oprimidos (Lc 4,16-21), por qué los defendió y hasta llegó a ponerlos por modelo (Mt 5,1-12), por qué Jesús define su cercanía a los pobres como el carnet que lo identifica como el verdadero enviado de Dios (Mt 11,2-6)... Y no encontramos otra respuesta

que ésta: porque en ellos está más comprometido el proceso de humanización. A la hora de la verdad, Jesús define su misión como la de humanizar. Él no dice que, en primer lugar, vino a “salvar” las almas para que se fueran al cielo o para que no cayeran en el infierno... Dice sencillamente que “fue enviado para anunciar a los pobres la buena noticia de que les había llegado la hora del final de su cautiverio, del final de su ceguera, del final de su opresión y del final de sus carencias básicas”(cf. Mt 5,18-19). Lo que ocurre es que “humanizar y humanizarse” es el mejor camino para “salvarse”.



Jesús sabía que sólo no podía lograr mayor cosa, que esta misión de humanizar requería un trabajo en compañía de otros, sencillamente que se trataba de una "Misión Compartida". Por eso escogió primero a 12 compañeros (Mc 3,13-19), amplió el grupo después a 72 (Lc 10,1ss), e incorporó a las mujeres en la misión de anunciar la Buena Noticia de la Resurrección (Mc 16,1-8). Jesús fue concreto: la misión de humanizar necesita instrumentos concretos de humanización. Esto es lo que significa el don que Jesús les concede a sus discípulos de "combatir las energías negativas que enferman, oprimen y deshumanizan al ser humano" (cf. Mc 3,15; Mc 6,7; Lc 9,1). Los innumerables milagros de Jesús no son otra cosa que humanizar, "pasar haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo" (Hch 10,38).

María Fue la primera oyente y servidora de la Palabra. No la entrega hecha carne. Ella discípula y misionera. Ella seguidora de Jesús y portadora la humanización de todas las mujeres y los hombres. De todos nosotros. También las mujeres y los hombres hoy somos discípulas y discípulos de Jesús; seguidoras y seguidores de Jesús; misioneras y misioneros de Jesús.

El Reino para Jesús ya no es el dominio sobre un territorio y unos vasallos, a imitación de los otros reinos de la tierra (cf. 10,42-45; Jn 18,36); el Reino de Dios es la honda presencia de la Divinidad en la conciencia, la cual es llevada por lo mismo a convertirse y a confiar o creer en la Buena Noticia que anuncia Jesús (cf. Mc 1,15).

María fue la primera en recibir esa noticia y por eso es discípula y misionera.

Como esta discípula y misionera sigamos en la búsqueda de la humanización, no sólo individualmente sino en compañía de otros, y con estas especificaciones:

Que es el Hijo de Dios encarnado, Jesús de Nazaret, quien ratifica de parte del mismo Dios que la práctica de la justicia y la opción por el "deshumanizado" es la forma como Dios quiere que lo sirvamos;

Que Jesús le apuesta al ser humano "más deshumanizado", al pueblo más bajo (al "ojos"), cuya humanización se convierte en la razón de su encarnación;

*Que en esta tarea de la humanización de los más deshumanizados, se encuentra también comprometida la misma Trinidad, el mejor modelo de "Misión Compartida" María discípula y misionera.*

## CINE CLUB ZAIDA FERNÁNDEZ JUAN

CICLO:  
**DISCÍPULOS**

DÍA:  
TERCER JUEVES  
DE CADA MES

HORA: 7.00 P.M.

MARZO, 15 Y 16:  
KAROL,  
(I Y II PARTES)

AÑO: 2004, TAODUE FILM SRL  
DIRECTOR: GIACOMO BATTIATO

PROTAGONISTAS:  
PIOTR ADAMCZYK, MALGORZATA BELA  
KEN DUKEN, HRISTO SHOPOW  
ENNIO FANTASTICHINI  
VIOLANTE PLACIDO, MATT CRAVEN

DURACIÓN: 3 HORAS  
LUGAR: IGLESIA SAN ANTONIO MA. CLARET

ABRIL, 19:  
EL HOMBRE DE  
DOS REINOS

AÑO: 1989, E.U.A.  
DIRECTOR: JOHN DUIGAN

PROTAGONISTAS:  
RAÚL JULIA, ANA ALICIA,  
RICHARD JORDAN, EDDY VÉLEZ,  
TONY PLANA.

ALEJANDRO BRACHO  
DURACIÓN: 102 MIN  
LUGAR: IGLESIA SANTÍSIMA TRINIDAD



# Quince eneros...

*suaves tocan  
al dintel de tu ventana:  
se estremece la mañana  
de la edad más primorosa.*

*Y con la gracia Divina  
del día entre la evamada,  
¡Despiertas a la encantada  
primavera de la vida!*

Con esta cuarteta que una de sus tías escribió para mi hija he querido comenzar este artículo, que quisiera fuera carta a corazón abierto. Sí, porque al escribir, cada uno de nosotros llamado (con menos oficio, lo sé bien, que vocación) al servicio de la PALABRA, sabe que su vida, sus vivencias de fe y de familia van a saliendo, aún sin quererlo expresamente, por la tinta de su pluma o por el teclado a la pantalla, o impresora de la computadora.

Carta a corazón abierto, para compartir alegrías y esperanzas... como lo hice hace ya quince años cuando la "cigüeña", el amor, nos llamó al servicio de la vida en la primera de nuestros hijos.

Entonces, pensaba, sentía; o mejor pensábamos y sentíamos que el Señor nos confiaba un tesoro extraordinario. Nos la confiaba para cuidarla, hacerla crecer y ayudarla a ser flecha de amor y vida, del Amor y la Vida de Dios... y al pasar de los años nos confió TRES.

Hoy Elena, *ese primer tesoro*, llegó a los quince. Después de las fotos y el brindis; de haber reunido a casi toda la familia, de hacer *campamento de amor y fiesta*, de celebrar el regalo de su vida para todos nosotros... veo un camino bellissimo ante mis ojos de madre, páginas incunables que hemos ido llenando juntos.

Si les dijera que hoy me siento con toda la seguridad que entonces me faltaba, les estaría mintiendo. Ser mamá, ser papá, ser padres, es algo que cada día redescubrimos; que cada día es nuevo regalo de Dios, y en el que cada día debemos dar respuestas nuevas, a las nuevas interrogantes que nuestros hijos y su vida nos presentan.

Pero sí más gozo al verla, al verles crecer: al verles ir siendo la persona única e irrepetible que Dios llamó a la Vida; al verles responsabilizarse y dudar, caer y levantarse; al saberles caminantes en busca y sedientos del Señor.

Ojalá cada momento de fiesta y celebración de la familia, de la familia de todos nosotros sea ocasión de dar un Gracias, inmenso, al Señor. Ocasión espacialísima de hacerla oración, súplica, para seguir siendo, en esos y en todos los momentos auténticos cuidadores del amor, imagen de Dios en el mundo.



# Frutos y abrojos de la pobreza

*Aprovechen el maldito dinero  
para hacerse amigos  
Lucas 16,9*

El capítulo 2 del Génesis presenta el proyecto de Dios sobre el ser, y el tercero la manera de cómo el hombre lo intenta realizar: son páginas de reflexiones teológicas y existenciales. Trataré de expresar el punto de encuentro entre la Tradición de la Iglesia y la antropología, sobre todo el enfoque psicológico y conductual del tema de la pobreza.

El hombre aparece según la antropología bíblica en la escena del universo en tres hilos comunicativos: el primero hacia Dios, Él le insufla su Espíritu; luego un hilo con la materia, de la cual el hombre se siente hermano; y el tercero con sus semejantes, con su prójimo, una relación por la que el dolor de uno se convierte el dolor del otro, y la alegría de uno en alegría del otro. La búsqueda de la perfección está en este equilibrio, y el debilitamiento de uno o más de estos hilos comunicativos en pasado, presente y futuro conjugará la pobreza.

El primer debilitamiento teológico ocurrió en relación con la mujer, más adelante la ruptura del vínculo fraterno, y después el desgarramiento total de las relaciones, la casi incomunicación: Babel. Así pobreza e interdependencia son categorías que no sólo indican realidades sociales y económicas, sino teológicas y ético morales.

Para la cultura y tradición hebreas, los primeros que anunciaban la Buena Noticia de que un Mesías restablecería las relaciones de un Reino, y que denunciaban que la religión no vale sin justicia fueron los profetas (Is 1 10, Is 58,3 Jer 7,4 Mi 6,6, entre otros). Para ellos la justicia es la esencia misma de la comunión con Dios. Ya en el siglo III San Clemente de Alejandría veía en el rico un desesperado, pero no fue hasta el período de la Revolución Francesa -etapa en la que la Iglesia jerárquica, estaba demasiado empeñada en su

propia conservación como para no abrir los ojos a las duras realidades sociales-, en que surgió una contestación histórica, instituida, como parte de una vocación básica (y misteriosa), la preocupación por la justicia al mirar a los pobres.

La humanidad debe agradecer, a pesar de todo, a los pensadores y teóricos **de la cuestión social**, el tomar las riendas del asunto en un mundo cuyo saldo del progreso, se ha encontrado entre el liberalismo de estos últimos doscientos años, y como reacción el socialismo, o los intentos socialistas (término este que, no sé si es peyorativo, o ingenuamente se ha propuesto para restarle actualidad y que tuvo defensores en la Iglesia al punto de generar la Teología de la Liberación); en otros casos ha estado la valiente defensa desde la Verdad del evangelio de los pobres y algunos han muerto por defenderlo.

La Encíclica Sollicitudo Rei Socialis a propósito de su compromiso preferente con los pobres, consideró que la unidad, la ligazón, la comunión del género humano estaba seriamente comprometida en medio de este milenio, llamado de los laicos, donde nos sentamos a esperar que Dios haga su trabajo, con el cómodo pretexto de que "donde abunda Babel, abunda la Gracia". En la praxis, los milagros no suceden como espectáculo; las realidades sociales la cambian los hombres, claro está, con ayuda de la Gracia, que es lo primero, y la pobreza, que a pesar de que siempre existirá de alguna manera, debiera revertirse. Es un escándalo que en América Latina haya miles de millones de pobres que cada vez son más pobres, y cada vez más oligarcas ricos que cada vez son más ricos.

La pobreza es una categoría espiritual y social que permite penetrar en el centro del misterio del sufrimiento y también de la grandeza humana, en medio de una mezcla de pesimismo y optimismo, don-

---

de a veces el primero aparenta estar mas presente.

Trataré de forma didáctica identificar los tipos de pobreza según los tipos de hilos comunicativos, que teológica y prácticamente están desligados:

1. Existe en este mundo el rico material que aun con la disculpa de que no está apegado a sus riquezas, "vive como Carmelina", y nunca tiene mendigos a su puerta. A éste "no le falta nada", digo, le falta todo, le falta Dios, y su complemento: el prójimo, preferentemente el pobre. No comparten nada o casi nada, porque tampoco comparten ellos; no acompañan porque están solos, y se dan cita entre las muchedumbres de las grandes urbes, viajan y leen en el metro incesantemente, son consumidores de prensa, de Internet, pero no comen juntos a la mesa con los suyos y si lo hacen, no sienten nada, sólo vacío. Con razón, San Clemente los llamaba "desesperados" porque ya vivos están muertos.

2. Existe el rico material, que necesita y exige que su supuesta generosidad sea publicable; a veces quedan exonerados de impuestos por sus gestos "generosos". Éstos abundan en el mundo opulento, pero también en el mundo pobre, que con su familia carente se pavonea en gastos innecesarios.

3. Existe el rico material, que siente con tristeza y con dolor, la pobreza de sus prójimos, y sin perder la esperanza trabaja por revertir las estructuras que generan pobreza. Se solidariza con los pobres de manera tal que tienen el riesgo de terminar siendo pobres materiales, porque su espíritu los llevaría a compartirlo todo con los que nada tienen, ¿o no?. La generosidad existe en este mundo, a pesar de todo, pero como no es publicada, genera escepticismo. Sabemos que Dios prefiere estas actitudes y se puede inferir la razón.

4. Existen los pobres materiales, que carecen de casi todo, pero llenos de envidia (no sé hasta que punto razonable) y no aceptan la caridad (que no es la solución a la pobreza), no abren la mano para pedir, pero tampoco la abren para estrecharla a otra. Cuando llenos de odio, abren la mano, es para coger armas con el fin de arrebatar a los ricos, lo que en alguna medida les pertenece, y la

Historia, tiene muchos ejemplos de esto.

5. Están los pobres, los de Jesús, los que no se detienen en la idolatría de las riquezas, y no tienen otro Dios que Yahvé, viven abiertos a Él y a su Palabra, no confían en el dinero, aunque éste ofrezca relativa seguridad, no confían en ningún mortal, antes que en Dios, no confían en sí mismos, antes que en Dios. No están encadenados a casi nada, ni a casi nadie, y están abiertos a casi todo y a casi todos, y Jesús les prometió y promete la felicidad de Verdad. Estos pobres, pueden ser ricos, y son buenos, y su riqueza la sienten y la tienen, como añadidura. Me queda un poco la duda, por cierto martiana, sobre si se puede ser bueno sin ser próspero. Lo intento creer por fe, porque en medio de **espinos y abrojos**, Jesús vino a este mundo a entregar **los frutos de la Verdad**.

Esta "clasificación" sólo didáctica sobre la cuestión de la pobreza, es sabiendo que la vida humana y sus comportamientos, están mas allá de simples apartados, y sobre todo porque existe el *Misterio*. Meditar sobre este tema puede ser un ejercicio reflexivo para tomar partido por los que bailan en las plazas o los que se sientan en ellas.

Entre los hilos comunicativos de la humanidad y su historia esta la Iglesia, cuya preferencia por los pobres significa que no es una Iglesia que opta por una clase u otra, tampoco que canoniza la pobreza porque ésta no es deseo de Dios, sino que lucha por conseguir que todos tengan un alma hermosa: un alma fraternal, centrada en el servicio, y un principio: el amor que incita a construir, o en todo caso a destruir únicamente nuestro egoísmo (ego-ismo).

Este tema tiene que ver mucho con la humanidad, y conmigo. El que tenga oídos, que oiga.

---

#### Referencias

1. Pöldinger W. La Tendencia al suicidio. Ed. Paidós.1989.
2. Catecismo de la Iglesia Católica.
3. Ravasi-Mc Donnell-Uranga.Evangelización y Comunicación. San Pablo, 1994.
4. Ganuza J. M. La Encíclica Rerum Novarum 100 años antes 100 años después .Ed. Paulinas, 1991.
5. Baggio A. M. La Doctrina social cristiana. Identidad y método. Citta Nuova. Ed. Roma, 2005
6. Marti J. Maestros ambulantes. O .C .Ed .Instituto Cubano del Libro. C. Habana, 1966

# Las LAMENTACIONES

En el Jerusalén judío, se encuentra lo que según los arqueólogos bíblicos es lo único que queda del segundo Templo, arrasado junto con el resto de la ciudad por las legiones romanas al mando de Tito en el año 70 de la era cristiana: nos referimos al Muro de las Lamentaciones, lugar de peregrinación y celebración de ceremonias religiosas de aquel pueblo. Pero ahora no nos ocuparemos del muro, tan solo de las lamentaciones, algo que siempre me ha parecido ejercicio vano y pérdida de tiempo irremediable. Confieso que a veces resulta difícil escuchar tanto lamento en hermanos laicos, más aún en religiosos y ministros ordenados; que tal parece expresión de una existencia de grisácea opacidad, de pesimismo y desesperanza en quienes deberíamos sentir la alegría de vivir, de ser hijos de Dios, de tal modo que algunas reuniones y otras actividades de nuestra Iglesia mas bien parecen sesiones de un *Club de afligidos* y, me pregunto ¿cómo es posible que con ánimo tal podamos anunciar la Buena Nueva al resto de los hombres? ¿Cómo esperar que nos crean, que crean en Jesucristo?

En realidad no me interesan las lamentaciones, pues como ya dije, me resulta difícil lidiar con

ellas. Entonces nos ocuparemos en realidad de la **alegría de vivir**. Sí, así mismo; aunque parezca que en tiempos difíciles y hasta de penurias sea pretensión disparatada.

No se trata de estar alegres y sonrientes a toda hora, de disfrutar de una felicidad inagotable; como tampoco pasar por alto la incidencia de las condiciones materiales de vida en el comportamiento de los seres humanos y los valores éticos que los sustentan; pero rechazo esa visión estrecha que ha echado raíces también en nuestra Iglesia, mas bien propia del marxismo burdo del Konstantínov, que pretende subordinar de un modo absoluto el pensar, sentir y actuar de los cubanos a la situación económica de la nación.

Podemos padecer pobreza, escasez de lo necesario para vivir, carecer de una vivienda decorosa, más aún tener un familiar muy cercano gravemente enfermo o en presidio o sufrir nosotros mismos alguna dolencia crónica u otras desdichas; pero nada ni nadie –solo nosotros mismos- puede impedirnos el amar sin condiciones, a todo trapo; y también la amistad con otras personas, no para tener un hombro donde llorar y descargar penas, frustraciones y amarguras, sino para el profundo e íntimo disfrute de la presencia de alguien que apreciamos y queremos, con quien intercambiar ideas y además confiar nuestros sentimientos y anhelos. Incluso, en las insomnes e inciertas noches de la guerra, muy lejos de los nuestros y en vísperas de alguna misión de imposible pronóstico, se puede dejar a un lado la preocupación por la propia supervivencia, el humano temor a la muerte y disfrutar, intensamente, re-creándolo, el recuerdo compartido de un extraordinario concierto de Spivakov acaecido varios lustros atrás.

Quizás puedan parecer demasiado intelectualizadas estas formas de sentir gozo y felicidad, aunque el propio proceso de adquirir conocimientos, de acrecentar nuestra cultura es también fuente de auto-





---

rrealización y por tanto de bienestar interior, no obstante se pague con una mayor atención y preocupación por los problemas de este mundo, al que no vinimos –por lo menos los que intentamos seguir a Jesucristo- para tratar de *vivir bien* de cualquier manera, lo cual no significa que busquemos el sufrimiento pero sí que sepamos asumirlo con dignidad y decoro desde la perspectiva de la cruz.

También existen formas de alegrarnos la vida, que no por mundanas debamos rechazar, como muy bien puede ser tomarnos un par de tragos con los amigos sin llegar jamás a la borrachera estúpida; disfrutar, las veces que sea posible, de una buena comida (si en buena compañía, mejor), disfrute mayor a menor frecuencia, sin la gula que estropea el mejor degustar de sabores y que más tarde nos pone en apuros. Incluso, nada nos cuesta admirar –cuidándonos de la lujuria y la tortícolis- tanta muchacha hermosa que deslumbran en nuestras calles y parques; también es completamente gratis admirarnos ante la noche cuajada de estrellas, una bandada de mariposas, cualquier flor sencilla o una vieja melodía olvidada que escuchamos al pasar y que nos hace recordar.....

Alegarnos cuando nos regalan cualquier cosa por modesta que sea, las veces que logramos comprar aquello que tanto hemos añorado, al encontrar a nuestro perro que se había perdido; en las ocasiones que tenemos la certeza de haber trabajado bien, que hemos logrado algo meritorio a pesar de que nadie lo reconozca y alegrarnos también si nos lo reconocen. Sentir cada día la tremenda e indescriptible alegría de estar vivos, de vivir en este mundo de Dios.

Digo todo esto porque hace apenas unos días se me ha muerto un amigo del alma, cuyo tránsito de la infancia a la adolescencia fue el de un caminar un tanto inseguro a una silla de ruedas para el resto de su vida; alguien que supo ganarse no solo el sustento de que vivía, sino también la sincera estima de sus colegas, así como el cariño y la profunda admiración de sus amigos. Ahora que ha muerto me he dado cuenta que tras cuarenta y tantos años de amistad nunca supe si mi

amigo era creyente, si tenía alguna fe religiosa: nunca hablamos de Dios, a lo sumo un *Dios te guarde* de mi parte cuando, en las oportunidades en que iba a la ciudad donde vivía, me despedía tras visitarle.

Y quizás nunca hablamos de Dios porque jamás le oí lamentarse de algo o de alguien. Ninguna queja, ningún resentimiento o rencor. La última vez que le visité, dos o tres semanas después de haber abandonado el hospital tras un accidente cerebral, lo encontré al igual que siempre: alegre y jovial, con su profundo y sutil sentido del humor, incapaz de herir a nadie. Ambos sabíamos que a él le quedaba poco tiempo en este mundo y ambos sabíamos que el otro lo sabía; pero nada de eso fue capaz de empañar siquiera esa tarde verdaderamente feliz para los dos, matizada a ratos por la risa y hasta una que otra carcajada. Horas después, me despedí de mi amigo, consciente de que quizás ya no volvería a verle con vida, pero los pesares que esa tarde pudieran haberme oprimido el corazón y oscurecido la mente habían desaparecido por completo.

Jesús nos dejó dicho que <<....donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos>> y tomándome licencia, diré, que estoy convencido de que cada vez que dos o más personas de buena voluntad –más aún si se quieren- se reúnen, aunque no invoquen explícitamente el nombre de nuestro Señor, este les acompañará indefectiblemente, dándole al placer del encuentro, al disfrute de la amistad, una resonancia mucho mayor en lo más profundo de los corazones, que acrecienta de modo inefable ese sentirnos vivos, la alegría de sabernos hijos de Dios en este mundo.

---

Por antonomasia, la obra *Fundamentos de la Filosofía Marxista Leninista*, de F. Konstantínov, manual que sirvió durante décadas en la URSS, restantes países socialistas y por supuesto Cuba, de texto básico para la formación ideológica.

Eso que el marxismo denomina *conciencia social*.

<<Porque el amor promete infinidad, eternidad, una realidad más grande y distinta de nuestra existencia cotidiana>>.En: Benedicto XVI, carta encíclica *Deus Caritas Est*.

Se trata de Leonid Spívakov, extraordinario violinista soviético que ofreció dos conciertos en Santiago de Cuba a pocos meses de haber obtenido el primer premio en el Concurso Tchaikovski de Moscú en 1970. Años después fundó el conjunto de cámara *Virtuosos de Moscú*. Mateo, 18, 20.

### Locales

#### Infancia Misionera celebra 15 años de labor en Cuba

La Obra Pontificia de la Infancia Misionera de Cuba celebró 15 años de fundación, desde que en 1992, en la Parroquia de Santa Ana de Camagüey, cinco niños apoyados por el sacerdote Adolfo Rodríguez empezaron a contagiar de espíritu misionero a los demás y a pedir que esta **gran obra** llegue a la Isla. En julio del 2005, al celebrarse en esa ciudad el II Congreso Nacional de la Infancia Misionera, **Antenitas Misionera** fue escogida como mascota de la Infancia Misionera Cubana, mientras coreaban con alegría los niños y adolescentes misioneros: "Con antenitas misionera, **evangelizando a Cuba entera**". La Obra de la Santa Infancia la fundó **Mons. Charles de Forbin-Janson**, Obispo de Nancy, el 9 de mayo de 1843, después de un largo período de reflexión en el que descubrió la necesidad de evangelizar a través de los niños. **(ACI).**-

#### Ciclo de Conferencias

El sábado 20 de enero, la Catedral Pérez Serantes del Instituto de Formación de igual nombre de nuestra arquidiócesis, inició el ciclo de conferencias programadas para el año 2007 y que tendrá como eje la **Identidad Cristiana**. Para iniciarlo e ir descubriendo todas sus dimensiones, invitó al Ing. Dagoberto Valdés director del Centro de Formación Cívico y Religiosa de la hermana diócesis de Pinar del Río quien asumió la **Dimensión Antropológica** de la identidad cristiana. Con la claridad y belleza que nos tiene acostumbrados, supo ir poniendo al descubierto al hombre y su dignidad, criatura de Dios, imagen y semejanza del Creador. En los meses siguientes los conferencistas invitados asumirán otras dimensiones y visiones: la psicológica, la ética, la social, la cultural y como colofón la religiosa.

#### Expo Fotográfica

El Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio M. Claret, el pasado primero de febrero abrió sus puertas a la exposición fotográfica **Dos Fotógrafos, Dos Visiones**, de los artistas del lente Héctor Veitía Madriral (Caibarién 1939) y René Silveira Toledo (Santiago de Cuba 1961). A decir de Nancy Morejón, cuyas las palabras de presentación prestigian el catálogo, *...Estas fotos son testimonio, muy original, de dos artistas que, cada cual a su modo, nos llevan de la mano para adentrarnos en sendos universos diferentes, hermosos en su contraste bienhechor... Veitía,...se asoma con destreza y oficio a los misterios de nuestros patios... Silveira,...desplaza su mirada por escenarios urbanos, donde resalta, en su conmovedora opacidad un ejército de ancianas santiagueras*. Ambos, cuya obra nos regala el Centro para el placer de los ojos del alma y la esperanza, *supieron colocar sus respectivas cámaras, reveladoras de un amor infinito hacia nuestras cosas, sean plantas o gentes*.

#### Dedicación Altar Mayor

Luego de varios años de sostenido esfuerzo y trabajo de muchas personas y el decidido apoyo de diversas instituciones nacionales y extranjeras, así como de cubanos residentes fuera del país, se logró culminar la restauración de la ahora Santa Iglesia Catedral del Santísimo Salvador de Bayamo y, en horas de la mañana del pasado sábado 17 de febrero. Durante la eucaristía presidida por Mons. Dionisio García, obispo de la diócesis de Bayamo-Manzanillo, se procedió a la dedicación del altar mayor de dicho templo diocesano y la reapertura de la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores; eucaristía que contó con la presencia de nuestro arzobispo Mons. Pedro Meurice y otros obispos, sacerdotes y religiosos, además de los fieles que colmaron la iglesia, tantos que muchos de ellos siguieron la misa de pie. La homilía de Mons. Dionisio estuvo centrada precisamente en que la restauración no es el fruto del trabajo de sólo la Iglesia, sino de muchos, y que el

templo tampoco era para bien sólo de la Iglesia, sino de toda la sociedad, de todos los cubanos, creyentes o no; algo que todos comprendieron que no eran simples palabras.

### Internacionales

#### La versión más antigua del Padre Nuestro llega al Vaticano

Gracias a la generosidad de una familia católica norteamericana, el Papiro Bodmer XIV-XV, que contiene la **versión manuscrita más antigua del Padre Nuestro**, ha pasado a ser patrimonio de la Santa Sede. Al final de la tarde del lunes, el Papa Benedicto XVI recibió al Cardenal Jean-Louis Tauran, archivero y bibliotecario de la Santa Romana Iglesia, acompañado de la familia donante, para la presentación del Papiro Bodmer XIV-XV. El papiro es uno de los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento. Es **de comienzos del siglo III**, contiene 27 amplios folios fragmentados de Lucas (incluyendo el capítulo 11, donde se encuentra el Padre Nuestro) y los primeros 14 capítulos de Juan. Hasta ahora el papiro se conservaba en Cologny, cerca de Ginebra (Suiza), en la sede de la Fundación Bodmer a quién pertenecía, y ahora ha sido dado a la Biblioteca Apostólica Vaticana. El Santo Padre expresó su agradecimiento y profunda satisfacción por el hecho de que este importante testimonio manuscrito del Nuevo Testamento, de gran valor histórico, espiritual y crítico, se encuentre ahora en la Biblioteca Vaticana. **(ACI)**

#### Bioética

Un «descubrimiento reconfortante y seguro», hecho público el pasado 7 de enero, sobre la posibilidad de obtener del líquido amniótico células estaminales, con capacidades regenerativas iguales a las de las

de los embriones, pero aparentemente tan seguras como las estaminales adultas, ha suscitado un intenso debate. El descubrimiento se debe a los esfuerzos de los científicos de la Universidad de Harvard, junto a investigadores de Padua (Italia) y del Instituto de Medicina de la Universidad de Wake Forest, en Carolina del Norte. Al día siguiente del anuncio, el cardenal Javier Lozano Barragán, presidente del Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud, lo recibió con esperanza, a condición de que se respeten las condiciones éticas propias de todo trasplante (microscópico o macroscópico). Carlo Valerio Bellieni, del Departamento de Terapia Intensiva Neonatal del Policlínico Universitario «Le Scotte» de Siena, considera que «el descubrimiento de la presencia de células estaminales en el líquido amniótico es reconfortante». Antes de afrontar el tema a nivel ético, el científico aclara que, según el estudio, estas células «son de fácil disponibilidad y parece que se encuentran en cantidad elevada», aclara el miembro correspondiente de la Academia Pontificia para la Vida. El experto neonatólogo sostuvo que «una vez más son los hechos los que hablan: la investigación científica es una cosa seria». «Y una vez más se ve que el respeto de la vida humana, unido a la capacidad de investigación, lleva en el sentido correcto de la curación y la salud», concluyó. [ZENIT.org](http://ZENIT.org)

### América y su identidad católica

El Papa Benedicto XVI recibió el pasado 17 de febrero a los Nuncios en América Latina al concluir la reunión de preparación para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano recordando que la verdadera identidad de los países latinoamericanos ha sido creada por el encuentro de sus culturas y la fe cristiana y alentando a profundizar en ella. "El encuentro entre estas culturas y la fe en Cristo fue una respuesta interiormente esperada por tales culturas (...), encuentro que debe ser profun-

dizado y que ha creado la verdadera identidad de los pueblos de América Latina". Refiriéndose a la próxima Conferencia General del Episcopado, el Pontífice recordó que ésta buscará "definir las grandes prioridades y suscitar un renovado ardor por la misión de la Iglesia al servicio de los pueblos latinoamericanos en las circunstancias concretas del inicio de este siglo XXI". "La Iglesia Católica es la institución que goza de mayor crédito para las poblaciones latinoamericanas. Es activa en la vida de la gente, estimada por los trabajos que realiza en los diversos ámbitos de la educación, de la salud y de la solidaridad con los más pobres". Afirmó que el desafío de la Iglesia es el de "reafirmar su adhesión a Cristo para dar testimonio de una fe madura y llena de alegría. Verdaderamente enormes son las potencialidades espirituales a las que puede recurrir América Latina, donde los misterios de la fe son celebrados con fervorosa devoción y la confianza en el futuro es alimentada por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas". Su Santidad pidió también especial atención a la familia: "Es necesario reafirmar que el matrimonio y la familia tienen su fundamento en el núcleo más íntimo de la verdad sobre el hombre y sobre su destino; solo sobre la roca del amor conyugal, fiel y estable, entre hombre y mujer se puede edificar una comunidad digna del ser humano". Finalmente el Papa destacó el trabajo de la Iglesia por el "cuidado de los valores y la conciencia para formar laicos maduros, la educación de los jóvenes con planes vocacionales apropiados, el compromiso por informar en modo adecuado la opinión pública sobre las grandes cuestiones éticas según los principios del Magisterio de la Iglesia y una presencia eficaz en el campo de los instrumentos de comunicación para responder al desafío de las sectas. Los movimientos eclesiales constituyen ciertamente un válido recurso para el apostolado". (ACI)

### Carta «profética»

Así fue calificada la novena carta pastoral del obispo de Querétaro (México),

monseñor Mario De Gasperín Gasperín, por parte del presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), monseñor Carlos Aguiar Retes, quien también es vicepresidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y obispo de Texcoco. Asimismo dijo estar en absoluto acuerdo con la propuesta de superar el círculo vicioso del Estado laico como sinónimo de sociedad laica, mediante la profundización de la Doctrina Social de la Iglesia y mediante una actividad de la Iglesia mucho más decidida a favor de los pobres, como se deja ver en el documento de monseñor De Gasperín Gasperín. La carta pastoral --que lleva por título «Testigo de la Esperanza. El Hombre, Camino de la Iglesia»-- fue también presentada ante auditorio completo en la ciudad de Querétaro por el profesor de la Universidad Iberoamericana Raúl González Scmall y por el titular de la Cátedra Karol Wojtyła de Antropología y Ética de la Universidad Católica de Querétaro, el filósofo Rodrigo Guerra López. En su intervención, recordó que el obispo de Querétaro cumple con todos y cada uno de los elementos de un profeta en su carta pastoral pues es «una atalaya en la cual se conjugan tanto la fidelidad a la Doctrina de la Iglesia como la actualidad de la misma y la creatividad que deben contener todos los medios de evangelización de la Iglesia católica». El filósofo Rodrigo Guerra López hizo un enérgico llamado a que, a partir de un documento como éste, «los laicos volvámos a recuperar nuestra identidad, dejando a un lado el clericalismo y lanzándonos a conquistar los espacios que, históricamente, nos pertenecen». El también miembro de la Academia Pontificia Para la Vida pidió que los laicos «sean testimonio en medio del mundo, sobre todo para revitalizar los programas educativos y la capacidad de acción mediante la cual podemos y debemos iluminar y transformar las realidades temporales de nuestro contexto». (ZENIT.org-El Observador).-

**“Sólo con el corazón  
se entiende bien.  
Pero es necesario revestir  
el corazón de generosidad y  
de amor, de la esperanza que  
la fe engendra,  
para que aprenda  
a ver a los demás  
con los ojos mismos de Dios”**